María Jesús Blanco Izquierdo. *Primitivo Izquierdo: de Plasencia a Dachau*. Plasencia: Ayuntamiento de Plasencia, 2023. ISBN: 978-84-09-50296-7. 188 páginas.

María Jesús Blanco Izquierdo nos cuenta en *Primitivo Izquierdo: de Plasencia a Dachau* la peripecia vital de un combatiente republicano español que, como muchos otros compatriotas, acabó internado en un campo de concentración nazi durante la Segunda Guerra Mundial. El libro relata la vida del personaje en siete capítulos y contiene un preámbulo, una suerte de exposición de motivos, en el que la autora explica cómo y por qué ha escrito el libro. Se trata de un esclarecedor «Punto de Partida», como la propia autora lo titula. Nos cuenta a los lectores de dónde nace el libro, por qué lo ha escrito y cuáles son sus pretensiones. Con motivo de la realización de un trabajo académico da con el personaje, que no era, ni mucho menos, el objeto de ese trabajo, y se interesa por él por pura curiosidad. Lo que empieza siendo simple curiosidad se transforma en una investigación histórica basada en fuentes archivísticas. Como dice la autora, «Los archivos hablan: solo hay que encontrar la voz que contienen».

La circunstancia que inicialmente llamó su atención sobre el personaje es que era de Plasencia. Esta circunstancia es ambivalente para la autora. Por un lado, nos dice que es una casualidad sin mayor importancia, una anécdota que puede tener interés para la crónica local. Pero al mismo tiempo tiene mucho significado, ya que «lo verdaderamente importante es saber que las personas que padecieron ese calvario, algunos por su etnia, otros por sus ideas, por su religión o por su condición sexual, eran personas reales, tan reales que una de ellas era de aquí, que le sucedió a nuestro vecino, al niño que quizás jugara con nuestro abuelo, y que por ello nos conecta con la historia directamente, nos afecta e interpela. Se refiere a nosotros y a nuestro mundo».

Como la autora apunta, y se constata en la lectura del libro, la investigación realizada siempre ha estado basada en el rigor, pero también ha constituido un viaje personal, con su aspecto emocional, aspecto que ha sido el motor más potente para llevar a término la investigación. María Jesús Blanco Izquierdo considera que el mayor valor de su trabajo reside en la parte de deuda moral, social y personal que salda. Ciertamente es una deuda que todos los que disfrutamos de las presentes libertades tenemos con quienes, como Primitivo Izquierdo, comprometieron su existencia por defenderlas.

Con ese planteamiento y desde esa sensibilidad María Jesús Blanco Izquierdo nos cuenta la historia de Primitivo Izquierdo Izquierdo, natural, como ella (con la

270 Reseñas

que casualmente comparte apellido), de Plasencia. Primitivo pertenece a una familia acomodada, recibe una buena educación, quiere ser torero, aunque no acaba de cuajar, y simpatiza con el anarquismo. En el momento del golpe de estado militar de julio de 1936, Primitivo cuenta con poco más de 26 años. Reside en Cáceres, que es zona sublevada. Se integra en una centuria de Falange y, en cuanto puede, se pasa a zona republicana, para combatir del lado de la República en la 39 Brigada Mixta. Primitivo llega a ser teniente del ejército republicano.

Tras la derrota de la República, Primitivo Izquierdo, al igual que otros muchos combatientes republicanos, se exilia en Francia. Allí, tras ser internado en un campo de refugiados, se integra en una compañía de trabajadores españoles, luego en un batallón de marcha de refugiados extranjeros y finalmente, como soldado, en el 12º Regimiento Extranjero de Infantería de la Legión Extranjera del Ejército francés, de forma que lucharía contra los alemanes en la batalla del Aisne. Es capturado por los alemanes en junio de 1940 y deportado al Reich. Inicialmente se le envió a un campo de prisioneros alemán, al igual que al resto de extranjeros integrados en el ejército francés. Los campos de prisioneros eran mucho más benignos que los temibles campos de concentración o exterminio. María Jesús Blanco Izquierdo explica por qué tanto Primitivo Izquierdo como el resto de los más de 9.000 prisioneros de guerra españoles perderán su condición de prisioneros de guerra y acabarán en los campos de concentración nazis. Los gobiernos fascistas de Vichy y de España se desentendieron de los prisioneros españoles, que acabaron adquiriendo la condición de apátridas, abandonados tanto por su país de origen como por el país para el que estaban combatiendo. La autora, buceando en los archivos, nos cuenta el periplo de Primitivo por diferentes campos. La documentación manejada no solo nos da cuenta de las vicisitudes de nuestro personaje, sino que también nos deja ver aspectos, algunos realmente absurdos, del terrible «universo concentracionario» (David Rousset).

Entre esas vicisitudes destaca el intento de fuga de nuestro protagonista junto con tres compañeros de infortunio. Los cuatro huyen de Mauthausen y mantienen la fuga durante un mes. Primitivo es capturado y, sorprendentemente, no se le ejecuta, sino que se le envía al campo de Dachau. El 30 de abril de 1945 el campo en el que se encontraba fue liberado.

Cada capítulo del libro va tratando, por orden temporal, los diferentes momentos de la vida de Primitivo Izquierdo. Todos los capítulos responden a una estructura similar: se realiza una contextualización histórica del momento narrado. Una vez fijado el contexto, se analiza la situación de nuestro personaje a través de las fuentes archivísticas. Al final de cada capítulo se acompaña una reproducción

de las fuentes documentales empleadas, en las que se destaca el detalle referido a Primitivo y se traducen los textos cuando es necesario.

La autora no solo ha llevado a cabo, como ella misma señala, una investigación casi detectivesca de las fuentes, sino que ha tenido la pericia de contar la vida de Primitivo como si de una novela se tratase. La vida novelesca y terrible de quienes vivieron los peores momentos del siglo XX. Aunque el relato presente en ocasiones el ritmo de una novela policiaca (la autora nos cuenta cómo va de una información a otra, de archivo en archivo, para ir reconstruyendo la vida de Primitivo), no por ello pierde el rigor: es minucioso con los datos y cada afirmación se sostiene de forma precisa sobre la correspondiente referencia documental. Cuando algo no se sabe, así se señala y las hipótesis que se formulan quedan claramente consignadas como lo que son: hipótesis.

Se trata, en definitiva, de una reconstrucción rigurosa y bien narrada de la vida de un hombre común que, en su difícil momento histórico, decidió luchar por la libertad. Tenemos una deuda con él y con todas las personas que, como Primitivo, supieron estar a la altura de las circunstancias.

Martín del Castillo García